

Lee detenidamente el cuento.

Patricia cae en la red

Autor: Juan Carlos Quiñones



Patricia estaba tan contenta que no cabía en las **suelas** de sus zapatos, le temblaban las rodillas, le brillaban los ojos y no podía estarse quieta. ¡Sus papás le habían regalado su primera computadora! "No es sólo para que juegues y te **embeleses** navegando en la **Internet**, ¿ok, Patty?"; le advirtió su papá. "La computadora no es un juguete, aunque te puedes divertir

mucho con ella. es una herramienta. quiero que la uses para aprender cosas nuevas y te sirva de ayuda en tus estudios". **Patricia juró solemnemente** que así sería.

Entre los dos **configuraron** la computadora y, cuando estuvo lista, su papá le dijo: "Que la disfrutes, corazón. Te dejo para que te familiarices con ella. Si necesitas mi ayuda, me avisas".



Ese día comenzó para Patricia una aventura que jamás imaginó posible. Gracias a la Internet, aprendió tantas cosas, que algunas veces pensaba que le reventaría la cabeza de tanto conocimiento. Países, animales, planetas, plantas, culturas y un **sinnúmero** de cosas que nunca había conocido desfilaban a diario ante sus asombrados ojos. **Fiel** a su promesa, utilizó la computadora para realizar sus estudios y descubrió que era una herramienta

superútil. No sólo era el instrumento para investigar; también lo era para redactar sus trabajos de la escuela y realizar un sinnúmero de proyectos que la hacían muy feliz. Su papá la miraba de cuando en cuando, sin que ella se **percatara**, con una sonrisa en los labios. Estaba más orgullosos de Patricia que la misma Patricia.

Una tarde, Patricia llegó de la escuela y fue corriendo donde su papá. Después de abrazarlo y **colmarlo** de besos, le preguntó:

- Oye, papí; tú que todo lo sabes y lo que no, te lo inventas, ¿me puedes explicar qué son las **redes sociales**?

El papá de Patricia se rascó la cabeza y le dijo:

- Amor, yo mismo no lo tengo muy claro. ¿Por qué tienes que hacerme preguntas tan difíciles?
- Porque te amo – le respondió Patricia con una sonrisa de oreja a oreja.



- Tengo una idea – le dijo su papá-.
¿Por qué no buscamos información en la Internet?

- ¡Genial! – exclamó Patricia -. ¡Vamos, vamos, vamos!

Tan entusiasmada se hallaba, que agarró la mano de su padre y casi lo arrastra hasta su cuarto. Él no paraba de reírse. Ambos se sentaron frente al escritorio de Patricia y comenzaron la investigación.

Según lo que descubrieron en Internet, una red social es un medio de comunicación que provee a un grupo de personas un **espacio virtual** para relacionarse. Las personas que componen una red social comparten alguna relación, principalmente de amistad, por lo que suelen tener intereses similares.

-¡Ahhhhhh! Es como un club – exclamó Patricia.

dice que existen diversas redes sociales, algunas generales y otras más especializadas.

- ¡Yo quiero, yo quiero, yo quiero pertenecer a una red! –rogó Patricia.

-Pues, vamos a registrarte, hija –accedió su papá, riendo.

Así fue como Patricia ingresó al mundo de las redes sociales. Entabló contactos con amigos y amigas que ya estaban registrados y desarrolló montones de nuevas amistades de otros países. También pudo *chatear* o comunicarse en vivo con otras personas, compartir canciones, fotos y mil curiosidades. Por último, descubrió que las redes no sirven sólo para “bochinchar”, sino también para que, cuando alguien tenga un problema o una duda, siempre aparezca alguien dispuesto a ayudar.

-Eso sí –le advirtió su papá -, es muy importante que no entres a las redes sociales sin supervisión mía o de tu mamá. La mayoría de la gente es buena, pero siempre hay personas que no tienen buenas intenciones. ¿Me lo prometes?

Patricia juró solemnemente que así sería.



Lectura tomada del libro: Español 5 Aprender juntos de SM – págs. 37-41